



# Guayacán

Revista de Artes Escénicas

#10

ENERO  
2023

ISSN 2806-0377



**25 AÑOS**

**Teatro Oficina Central de los Sueños**

# SUMARIO

4	PRESENTACIÓN
7	YO CONOZCO OTRA FÁBRICA DE SUEÑOS
8	DEL TEATRO OFICINA CENTRAL DE LOS SUEÑOS
14	MIS HISTORIAS CON LA OFICINA
16	RESEÑAS
23	CRONOLOGÍA DE OBRAS
24	PREMIOS, RECONOCIMIENTOS, INVITACIONES NACIONALES E INTERNACIONALES

## EDITOR:

Jaiver Jurado Giraldo.

## DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

María Fernanda Hernández González.

## FOTOGRAFÍAS:

Sara Jurado, Daniela Betancur.

## PORTADA:

*Ezequiel.*

## CONTRAPORTADA:

Anlly Saldarriaga.

## IMPRESIÓN:

MN Impresos.

## DIRECCIÓN ADMINISTRATIVA:

Ana Cecilia Hernández Gallego.

Teatro Oficina Central de los Sueños, 2022.

[www.teatrooficinacentral.com](http://www.teatrooficinacentral.com)

[corporacionteatro.oficina@gmail.com](mailto:corporacionteatro.oficina@gmail.com)



Este medio es apoyado parcialmente con dineros públicos priorizados por habitantes de la Comuna 10 – La Candelaria, a través del Programa de Planeación del Desarrollo Local y Presupuesto Participativo de la Alcaldía de Medellín.



**Alcaldía de Medellín**  
Distrito de  
Ciencia, Tecnología e Innovación

Esta publicación forma parte de:





# PRESENTACIÓN

*«Tendí cuerdas de campanario a campanario;  
guirnaldas de ventana a ventana;  
cadenas de oro de estrella a estrella  
y bailo»*

Muchas cosas se podrían escribir en estos momentos sobre este tiempo en que ha vivido un grupo artístico como el nuestro, en algún momento hablamos de etapas, en otros de prospectivas y quizá de un antes y un después, en especial cuando alguna de nuestras obras se abría paso a través de las estéticas y adquiriría un vuelo diferente que nos ponía a pensar en otro tono o a devolvernos para revisar el pasado. Los historiadores deberían hacer esta tarea, e ir guardando los recuerdos en los anaqueles de nuevas bibliotecas, pero es mejor no hacernos ilusiones, poca memoria hay de los artistas, y eso nos pone en el terreno de lo subjetivo, es decir, hablar de nosotros mismos, qué vaina, porque no hay distancia suficiente para poderse ver sin perderse. Pero, bueno, toca. Al hablar del camino que hemos decidido como grupo, y aquí pongo el concepto GRUPO en mayúscula, porque antes significó una vocación, una ideología, hoy simplemente queda desvirtuado, y este arte aparece en un instante en que ya estábamos cansados de cambiar el mundo con palabras, piedras y bombas molotov, que por eso decidimos tatuarnos en el corazón la palabra teatro durante todos estos años.

El país y el arte, o sea, el público y nosotros hemos cambiado dramáticamente en estos veinticinco años, desde que un 5 de diciembre de 1997 tomamos la decisión de fundar el Teatro Oficina Central de los Sueños, un anhelo necesario en tiempos revueltos, donde se ha tejido como filigrana a distintos autores universales, algunos de los cuales hemos vestido con trajes modernos, y se ha maquillado también a nuestros propios fantasmas; los sueños siempre suceden en la duermevela de la noche, esa larga noche de veladas incandescentes donde invocamos los versos de Baudelaire, Alejandra Pizarnik, Raúl Gómez Jattin y bailamos como hacían esos antepasados alrededor del fuego de las ideas. Está además la tentación de hacer estadísticas con los años, los lustros, las bodas de plata, recapitular, sumar y restar, somos los hijos de la usura, de los tiempos del capital sin Marx, sin embargo, nuestro oficio es poderoso y sanador, transitar entre la condición humana nos pone en múltiples lugares y nos hace dialogar con la luz, el sonido y el deseo.

También estos momentos celebratorios lo tientan a uno a hacer interminables listas de agradecimientos, en las que siempre quedan algunos innombrados encerrados en el baúl del capitán olvido; por ellos no lo hago, la mayoría de los que empezamos ya no estamos, o no somos aquellos, nos hemos multiplicado por otros y no solamente en los

escenarios, hemos sido devorados por la jungla de la vida, de la urbe, de los deseos. Todo esto suena algo melancólico, pero es una noble condición de los hombres y las mujeres que hacemos teatro: el sentido de la pérdida. Hemos transitado la vida de otros sin licencia y, como diría un prelado, quizá también esa masa nos ha deformado, nuestras obras fueron emergiendo de esos retazos de sueños, de esas lecturas primigenias, de ese juego iniciático de la magia, del Eros y del Tánatos que nos gobierna, porque estos momentos, aunque significativos en la vida de un grupo, también están llenos de sinsabores, frustraciones, amistades rotas, sueños embolados en el tiempo, la incesante lucha de la abeja por subsistir en la colmena.

Ensayo y error es lo que queda de todo este tiempo, un sustrato que la ciencia bondadosa nos ha regalado, ensayo y error de una alquimia para el arte, y las artes hermanas que nos fecundan permitiéndonos darle cuerpo con la música a los personajes que habitamos y reconocer en la pintura el furor de los grandes artistas que inspiran. Todas las artes y los oficios que son la poesía misma, esencia de nuestro teatro.

Es la utopía de querer habitar ese otro universo esquivo, frágil y hermoso de lo poético, camino sembrado de flores y arenas movedizas. Lo otro que queda de esa alquimia son nuestras obras, que hemos cosechado en un jardín oscuro y pletórico, a veces ponzoñoso, las puestas en relieve, como diría el maestro, testimonio de nuestras vidas; algunos de ustedes han visto esas obras, otros aún no se arriesgan, y veintiocho millones de colombianos nunca han visto teatro (según el DANE), bueno, que sea este un gran *leitmotiv* para levantarnos a buscar a nuestro espectador de cada día.

Jaiver Jurado Giraldo  
Director Teatro Oficina Central de los Sueños



|YO CONOZCO OTRA «FÁBRICA DE SUEÑOS»



## YO CONOZCO OTRA «FÁBRICA DE SUEÑOS»

Alguna vez leí que a Hollywood la denominan la fábrica de los sueños, ¿sueños de qué y para qué? ¿Reinos de quiénes y para quiénes? Se ha instalado el valor de los sueños con relación al triunfo personal, la alfombra roja, el premio Oscar, premios que no premian los sueños verdaderos de la condición humana. Yo conozco otra «fábrica de Sueños», la conozco muy bien porque he compartido, me han transmitido con sus obras, y estando en Colombia o en otros lugares del mundo, darnos cuenta de que es allí donde la Oficina Central de los Sueños se constituye no en una fábrica de poder para que todos quieran soñar como el sistema lo impone, sino como una fábrica del deseo, no de desear más, sino de desear mejor, de poder desear en relación a la fantasía que se convierte en realidad, cuando a través de un proyecto escénico toma cuerpo y su sueño de la condición humana se corresponde con los que instauraron Flaubert, Kafka, Robert Musil, ahí hay un viaje claramente indicado por la literatura, que siempre alimentó el poder del ser humano, cuando en nuestras manos tenemos un libro, tenemos la posibilidad de soñar y cuando con nuestros ojos podemos apreciar las obras del Teatro Oficina Central de los Sueños, que es también una manera de soñar. La Oficina Central tiene una posibilidad de salvar de la impotencia al individuo frente a la máquina devastadora del poder, porque no deja lugar para los sueños falsos, sino no para los sueños verdaderos, esto es lo que me parece interesante recordar de una entidad que cumple veinticinco años al servicio ¿de qué? De la grandeza de los grandes soñadores.

### JORGE EINES

Catedrático de Interpretación. Director de Teatro. Fundador y director de Ensayo 100 Teatro. Director y profesor en la Escuela de Interpretación Jorge Eines. Teórico de la técnica interpretativa.

Foto: Obra *La Metamorfosis* de Franz Kafka

# 1 DEL TEATRO OFICINA CENTRAL DE LOS SUEÑOS

*Con quién hemos realizado este fantástico trayecto crítico y transformador del teatro, el dramaturgo y actor Jaiver Jurado.*

En el comienzo, todo estaba para hacerse, inclusive de la misma nada, nos dicen o escuchamos decir; y cuando escuchamos decir que el comienzo estaba en la nada, que había que comenzar de la nada, entonces la vida es eso, comenzar en todo momento de la nada. No había en tu vida, y lo que has hecho en tu vida, lo has hecho desde la nada. Entonces, como todo se hace desde la nada, en la vida, entonces es necesario tener conciencia de que se comienza de la nada, en todo momento de la vida. La vida, esa densidad secreta y que nadie podrá conocer, ni quizá sentiría deseo de conocerla o ni siquiera el secreto mismo de su vida, pero se mantiene, haciéndola, viviéndola en la dimensión teatral, que decidió vivirla como morirla. Por eso nunca podemos decir de lo que hemos vivido o

muerto, sino decirnos en lo que estamos viviendo, que esa es la vida, en una condición de un continuum turbulentamente hermoso.

Cada quien hace los movimientos necesarios para resolverse en la vida cuando es del teatro de lo que se trata, en su vida, o no; dado que también otros, te pueden llevar a que uno no viva la vida que es de uno, sino que la intervienen de tal manera que se hace otra vida en uno. Como cuando un río se encuentra con otro, no se dan turbulencias, en lo evidente, dado que cada uno es un río, con su turbulencia, frenesí, forma. Pero puede que sí, que las fricciones, los movimientos, sean turbulentos en ese momento, cuando uno a otro se inundan, se intervienen, para hacer la necesaria transfor-





mación, hacia el mar (como un teatro), que también, es turbado por la turbulencia del río o los ríos que se encuentran, que encuentran su destino en él, que hasta se escucha decir, mueren allí. Que los ríos mueren en el mar. Y así la vida de uno, cuando muere, en el mar del otro. Y entonces, vivir, como el río, en uno mismo. Tratado de sí mismo, como naturaleza rebelde que quiere vivir en sí mismo, sin resolverse nunca, en su hermoso drama esencial, como es esa naturaleza teatral que se mueve aquí, que se ha movido y que se moverá aquí, en este teatro que nos condena y libera en esos movimientos que no percibimos, pero que nos hace sentirnos en el teatro.

De la obstinación lúcida, sin duda, el poder mantenerse en lo que se decidió en uno hacer. De la indecisión, el carácter sublime de lo que se ha decidido, con el sentido necesario de sostenerse en la transformación constante; de la escena o el escenario, lo que son la escena, el escenario para quien está en él, para quien de una manera irresistible e inalienable hace trayecto en él, se mueve dentro de esa membrana que cambia de estruc-

tura estética en cada momento; para sí mismo, o sea, de la provocación de nuevas sensaciones ante las nuevas escenas o los nuevos escenarios que lo poseen y que los tiene que poseer, desde una construcción metódica de observación y de obsesión. Como ciudades del mundo, de su mundo, en las que vas haciendo ese trayecto, para llenar el cráneo del frenesí de lo desconocido por lo conocido, por lo vivido, esa pues, la tentativa en la que te observamos la realización y la transformación teatral que ahora en lo inabarcable ha construido a cada uno de los miembros de este teatro (no otro). Ya como una estética de lo inabarcable.

De la vida en y hacia el teatro, entonces, lo que es del teatro, y lo que es de la vida. Eso indica que nosotros no vivimos la vida nuestra, como decimos o como la decimos o la diríamos. O como nos dicen que la vivamos. O escuchamos decir que se vive, o como la vemos que la viven otros. La naturaleza misma, el sentido de esa naturaleza misma de la vida, se realiza en su sentido o en los sentidos, en el teatro. ¿Cómo asirla, cómo tenerla, cómo dominarla? Y es más: inclusive

ella misma no sabe de qué manera se vive en nosotros, pues ella, en realidad, no decidió vivir con nosotros o en nosotros. Entonces tenemos que vivirla sin ella y en nosotros, vaciada o vaciados en el teatro mismo. Mismidad teatral. Tensión ineludible e irrevocable cuando la vivimos o no. Porque yo podría, como se dice, decidir sobre mi vida, es la verdad, pero también ella me fricciona para dejarla vivir en mí. Es como una condición sadomasoquista, entre ella y nosotros. Y es maravilloso, eso de la estética de lo inabarcable. El teatro, entonces (no el teórico en sí mismo), lleva a la evidencia, de la crisis; es la crisis de la vida teatral, la que entonces, lleva hacia la tentativa de la realización del relato teatral. Quizá sí o no. Nada se resuelve, pues la crisis es, en su densa exactitud, en su estética matemática, una indicación de que no vivimos o que si vivimos lo hacemos de una manera en que la crisis no cesa. Y sí, la resolvemos por un momento, pero de nuevo, se hace en uno, se da. ¿Cómo acabar entonces con la inquietud inquietante de vivir, de hacer en la vida, de caminar por una montaña o un bosque de lluvias zodiacales o una ciudad tentacular en su teatralidad? Nadie sabe cómo se hace o cómo lo hacemos, ni nosotros mismos lo sabemos, por eso, entonces, el torrencial turbador de la invención, de la insaciable necesidad del movimiento ecléctico en el teatro de lo que nos vive o hacemos vivir, del beberse los oasis con sus desiertos, también. Nada, la vida es ese inmenso misterio, que nos hace vivir y morir. Nadie quien no se mire a sí mismo, como un narciso crítico, en su insolencia, en



su necesidad de ser él mismo, en su lucidez, en su decadencia, no vive. Yo (teatro) me miro en todo ello. Y quedo extenuado. Exhausto como un Fausto. Entonces, la duda, necesaria. Entonces, la crisis, necesaria. Entonces el misterio, irresoluble. Nada es lo que nos tienta; el todo no son hechos, no son pruebas evidenciales, sino que en la vida en el teatro no hay que probar nada a nadie, ni siquiera a uno mismo. Vivirla en sus misterios contradictorios, en su hermosa y frenética anarquía, porque la vida es insalvable, en ella misma y en nosotros.

Yo nunca he querido enseñar a leer a nadie en sí mismo, o sea, en su teatro de las sensaciones. Ni transmitir lo de mis lecturas o de cuando está o es, ese relato en el o para el teatro. Es un misterio. Ni que sepan nada sobre mis libros o mis inclinaciones hedonistas y destructivas sobre mis libros o sobre la intervención ecléctica en el teatro. Yo leo sobre ellos, para destruirlos, destrozarlos. No para hacerlos míos o hacer el autor mío, sino para mediar críticamente con él, para destruirlo en mí. Y así he



## 2 DEL TEATRO OFICINA CENTRAL DE LOS SUEÑOS

*Con los actores y las actrices que han vivido en mí, que vivirán en mí, en este fascinante trayecto de formación e intervención teatral.*

leído, en mi teatro, sin hacer concesiones y sin hacer consideraciones mediocres. O todo o nada, eso sí, desde mi metódica de lector del teatro. E incisivo, cáustico y libre. No voy a hacer concesiones nunca en ello, pero cuando ya me muestro o exhibo, nada es lo mismo, ni siquiera ante mí mismo, y trato por todos los medios, los que dan el furor y el frenesí y la locura de mantener intacto y transparente ante mí aquello que he mostrado y exhibido, o sea, que eso que mostré y exhibe de un artista, ha de volver a mí, intacto y transparente, como era mío antes de mostrarlo o exhibirlo. Y así me ocurre con todo, y así soy en todo. Ese es, pues, el resultado sin resultado de la medición de las metódicas y las técnicas que ha instalado y me ha llevado a mediar con el proyecto del relato del teatro, de este teatro; el relato libro, como un teatro, pero considerando pues que mí mística o revelación está inscrita en lo real e irreal de esas sensaciones del yo teatral, que se evidenciarán en lo que hemos hecho aquí, entre todos nosotros.

**ÓSCAR JAIRO GONZÁLEZ HERNÁNDEZ**

*(In Memoriam: Eufemia Hernández, en su teatro de la muerte).*

---

Fotografías:

Página anterior

Obra *Poema para tres mujeres*

...

Esta página y la siguiente

Obra *Amnesia*





# MIS HISTORIAS CON LA OFICINA

Mi historia con La Oficina Central de los Sueños comenzó alrededor del año 2000, cuando me encontraba cursando la carrera de Ingeniería de Sistemas en la Universidad de Antioquia y como actividad alterna hacía parte del grupo de teatro de la facultad y asistía regularmente a obras de teatro en la ciudad.

Inquieta con el teatro, un día me encontré con la invitación al semillero de iniciación teatral de la Oficina y decidí inscribirme. Cada sábado nos reuníamos en el salón ubicado en la parte trasera del Teatro Pablo Tobón Uribe para realizar ejercicios que Jaiver nos proponía, como expresión corporal, maquillaje, iluminación, actuación y otros. Éramos un grupo pequeño y muy diverso, tanto en edades como en profesiones, hasta tuvimos una compañera suiza.

Estuve disfrutando de este mundo mágico más o menos un año hasta que llegó el momento de decidir si seguir en el teatro como actriz o graduarme como ingeniera y entrar en el mundo laboral. Por razones del destino la decisión en ese momento fue inclinarme por mi profesión y dedicarme de corazón a ser una espectadora

y seguidora de la Oficina.

Recuerdo asistir a la sede ubicada cerca de las torres de Bomboná, donde presencié, entre muchas funciones, *Poema para tres mujeres*, *Krapp, la última cinta*. Luego fue el trasteo para la sede del parque del Periodista, donde permanecen hasta hoy. En esta hermosa casa he presenciado el nacimiento y la evolución de las diferentes obras y de los compañeros que siguieron haciendo parte del grupo, cómo fueron desarrollando su potencial artístico y madurando con cada montaje. Verlos desplegar sus alas a nuevos proyectos de vida, acompañados por Ana y Jaiver, quienes han y siguen sembrando sus sueños de cultura teatral en la ciudad y recogiendo los frutos de estos en los diferentes premios y reconocimientos otorgados por la ciudad.

Ver obras de La Oficina Central es cada vez un viaje diferente por la vida, la ciudad, la estética, es encontrarse en cada montaje un mismo grupo de artistas que es capaz de transportarte a mundos diferentes, que en cada temporada logran sorprenderte con la música, la escenografía, las luces y las actuaciones, que siempre

quieras volver a verlas, con el plus de que al finalizar las presentaciones puedas departir con los actores y el director, compartir tus observaciones mientras disfrutas de un café, una cerveza o un trago con más grados de alcohol.

*América, Una temporada en el infierno, Cabaret Baudelaire, La metamorfosis, Ezequiel, Fin de viaje, El animero, Amnesia* y los diferentes montajes infantiles son algunas de las obras con las cuales hemos podido soñar y disfrutar la magia del teatro y de un estilo muy propio del grupo, donde han logrado capturar y recrear, a partir de diferentes elementos, la historia de nuestro continente, el acontecer del país, la vida cotidiana, los oficios que están en vía de extinción, de acercarnos a personajes fantásticos e historias conmovedoras que nos hacen reflexionar sobre nuestra propia vida y cómo aportamos en la construcción del tejido cultural y social de nuestra ciudad.

A pesar de estos más de veinte años estando cerca al grupo y creer que lo había visto todo de ellos, descubrí que, o era víctima de la amnesia de Macondo o que nunca había asistido a la obra *Amnesia*, y fue maravilloso descubrir este montaje, con sus olores, su música, su dramaturgia y reflexiones.

Agradezco al grupo por su taller de formación de espectadores, que demuestra el interés por construir un conjunto de espectadores con mayores herramientas para acercarse al teatro, y por permitirnos hacer parte de cada una de sus locuras, que espero sigan llenando de alegría mi vida y la de la ciudad.

**ÁNGELA ATEHORTÚA**

Espectadora

Fotografías:

Obra *Una temporada en el infierno*



# RESEÑAS

Sé que llegué a mi segundo hogar cuando veo una esquina en donde venden licor, luego de ahí paso la calle, es la novena casa, su fachada es de color durazno con amarillo y morado. Cuando entro, estoy destinada a vivir una nueva aventura en donde Yo soy la protagonista. Hoy puedo ser un hada dueña de la melodía, mañana quizás seré una bailarina coqueta, y pasado mañana tal vez una malvada hechicera o un pez narrador. Allí puedo ser lo que quiero ser, por eso amo mi segundo hogar, que se llama Oficina Central de los Sueños.

## GERALDINE SÁNCHEZ RÍOS

*Mi segundo hogar.* Del barrio a la ciudad.  
XXI Encuentro de Poetas Comfenalco Antioquia.

---

Fotografía:  
Obra *Una aventura en el pesebre*







Nunca tenemos suficientes experiencias para imaginar qué se siente estar en un cuerpo que cada día sufre más vejaciones a causa de sí mismo. La empatía con personas mayores resulta difícil para la mayoría de nosotros. No sabemos cómo es ver el mundo conocido en la infancia completamente transformado, ni hemos sentido angustia al comprender que nuestros oficios ya no son útiles para una sociedad que avanza a zancadas. No sabemos, no tenemos ni idea de qué se siente ser un viejo.

Los cinco sastres de *Eternidad* trazan con mucha maestría qué implica ser anciano en un país como este. La historia no está contada con personajes grandilocuentes o meditabundos, tampoco adquiere un tono decadente o lastimero, pese a tratar un tema que en el fondo resulta lamentable. Estos sastres son hombres que fácil podríamos reconocer en la cotidianidad, son abuelos y vecinos vistos a diario, hablando de manera familiar, en situaciones hilarantes que no nos son del todo

ajenas. Es precisamente en este halo de normalidad donde reside la genialidad de la obra.

El público ríe cuando la ve. En la familiaridad evocada —con aguardiente, amigos, chistes— se descubren trazos de la propia vida, a la vez que se entreteje sutilmente la nostalgia de aquellos que se encuentran en el ocaso: los tangos, los colores, la ausencia, la utilería regada por todo el escenario, el cuadro de Gaitán y el oficio ya en desuso de la sastrería, muestran un mundo que aún sobrevive pero que cada vez vemos menos porque está próximo a desaparecer. Y allí siguen estos hombres viviendo sus vidas, a pesar de eso. Entienden que los van a desalojar, que sus conocimientos ya no sirven. Tienen sus propios temores, temores que flotan en el aire cada que convierten la escena en un confesonario. Están en el ocaso de la vida pero resisten, siguen de pie entre risas y amistades. Resisten, porque después de todo, ser eterno es seguir con vida.

### MARCELA GALEANO

*Eternidad*. Agrupación Teatro Oficina Central de los Sueños. IX Muestra de Teatro Alternativo de Pereira, 21 de julio de 2017.

Fotografía:  
Obra *Eternidad*

Un nido está construido con los despojos de otras personas.  
Un nido es un lugar donde poder volver porque un día nos fuimos.  
En un nido se está calentito, te dan de comer y te miman.  
En un nido te enseñan y enseñas lo que has vivido fuera de él.

El Teatro Oficina Central de los Sueños es un nido donde volver y sentirSE VIVO, VIVA dentro de él, y cuando estoy fuera enseño en otros nidos «teatros», no que «los sueños sueños son», sino que de realidades vivo yo, y que de honestidades me alimento.

Agradecido y afortunado de volver una y otra vez a este bello y poderoso nido embriagado de amor.

### SANTI SENSO

Creador e impulsor de los Actos Íntimos, España.

Fotografía:  
Obra *Cabaret Baudelaire*



Tres momentos, un motivo: «El dormitorio en Arles», 1889 (óleo sobre lienzo), 72 x 90 cm. La obra de teatro creada por la Oficina Central de los Sueños en Medellín busca explorar desde tres escenarios la suma de posibilidades que la representación otorga: desde una hilarante y esnobista subasta de aquel cuadro en la ciudad de Nueva York, en donde el público se convierte en los oferentes ficticios del acto; luego, pasando a la sala de teatro, se presenta sobre las tablas, pendiendo del aire, con telas a su alrededor, el mismo cuadro, ahora creado con dimensiones de volumen, en donde cada objeto: sillas, pipa, cuadros, ventanas y la cama tienen voz, se mueven cual marionetas; y, para continuar con un estilo de progreso teatral, se transforma el escenario y aparece, en formato humano, el cuadro hecho cuarto; en él tristes estaban su hermano Teo, el cartero (que aparece en el cuadro), las bailarinas del bar que frecuentaba y su amigo Gauguin.

Dichos momentos de la obra ofrecen una transición desde la banalidad del arte hasta la más íntima relación del artista con la sociedad, con sus seres queridos. Particular es la segunda escena en donde se personifican las partes del cuarto, llegando a hacer comentarios sobre la forma de pintar de él, de existir en aquel lugar tan propio, en donde se llegaría a cortar la oreja. Mientras la obra se torna comedia en aquella subasta inicial, en el cuadro con volumen se recoge en tragedia: le piden al espejo que cuente la trágica historia que había visto, la muerte del pintor. Llegada la tercera escena, en donde la tensión dramática ha regresado por fin a ser humana, se narran al comienzo y al final dos fragmentos de sus *Cartas a Teo*. La muerte de Vincent es el evento que reúne a aquellos personajes en una suerte de ficticia posibilidad. Toman absenta y whisky. Momentos melancólicos de cómo cada uno lo conoció, rememoran la vida en París: Teo cuenta la hermosa vista que tenía su pequeño cuarto, dando lugar a develar al hombre



detrás de los cuadros. Llega, en un momento, una de sus amantes, las bailarinas de cabaret se van, el escenario frío, sórdido, pusilánime se recrucece.

El ascenso de la obra de su primero a su último momento, el más elocuente, dramático y cargado de pequeños fragmentos de emotividad, hace de esta puesta en escena un acto de extrañamiento. Jugársela por sorprender al espectador y dejarlo sin palabras, anonadado, es el ejercicio de los grandes teatros, del gran cine. Un bello cuento es ese que siempre da un giro inesperado y te proyecta más posibilidad, más fuerza. Teo se queda solo en el cuarto de



su hermano. Tomando absenta, se pregunta si entenderán sus pinturas. «Es un místico», dice Teo... Baja los cuatro cuadros que contiene la pintura de Arles, se detiene tras tomarlo en sus manos, cada uno, abstrae su esencia, no hay palabras, largos instantes de gestos tristes: no habrá más pinturas, su problema mental del que tanto hablaban en el pueblo era falacia para él, «mi hermano no está loco», les dijo. Toma asiento, abre la gaveta de la mesa, saca la paleta en que Vincent mezclaba el óleo, unta sus dedos y con un rostro impassible lo restriega con su mano, en un acto de fundirse finalmente con él.

**ALEJANDRO HERRÁN**

Fotografía:  
Obra *Tríptico Van Gogh*

## CRONOLOGÍA DE OBRAS

1. *Krapp. La última cinta*, de Samuel Beckett. 1997.
2. *Poema para tres mujeres*, de Sylvia Plath. 1998
3. *El laberinto de los sueños*. 1999.
4. *Una temporada en el infierno*, de Arthur Rimbaud. 2000.
5. *La ciudad de los cómicos*, de Laví e Bel. 2001.
6. *El duende del circo*. 2002. Premio Nacional de Títeres Titirifestival 2002.
7. *América*, de Franz Kafka. 2003 (Versión 1). Beca de Creación Alcaldía de Medellín 2005.
8. *Las Hortensias*, de Felisberto Hernández. 2003.
9. *América*, de Franz Kafka. 2005 (Versión 2).
10. *El tesoro del capitán Bonanza*, de María Clara Machado. 2006.
11. *Tríptico Van Gogh* (Versión I). 2007. Beca de Creación Alcaldía de Medellín 2007.
12. *Performancia*, de Rober Walser, Ernest Toch, Kurt Schwitters. 2008. Dirección Itsvan Menich Horwart.
13. *Tríptico Van Gogh* (Versión II). 2009
14. *Eternidad o la larga vida de los sastres*. 2010. Premio Dramaturgia, Jaiver Jurado, 2009.
15. *Sueño en la Luna*. 2011.
16. *Fin de viaje*. 2011.
17. *Ensayo*. 2013.
18. *Cabaret Baudelaire*. (Versión I) 2014.
19. *Metamorfosis*. 2015.
20. *Shakespeare y Cervantes*. 2016.
21. *Amnesia*. 2017.
22. *Cabaret Baudelaire*. (Nueva versión) 2019.
23. *El animero*. 2019.
24. *Íntima*. 2020. Beca de Creación Alcaldía de Medellín 2020.
25. *Ezequiel*. 2021.

### Obras de Navidad

26. *Cartas de Navidad*. 2008.
27. *Un regalo de Navidad*. 2012.
28. *Pinocho en Navidad*. 2014.
29. *Aventuras en el pesebre*. 2017.
30. *Tras la Estrella de Belén*. 2019. Número de funciones Aproximado 6 en el Teatro Pablo Tobón
31. *Santa Claus visita el pesebre*. 2022.



## PREMIOS, RECONOCIMIENTOS, INVITACIONES NACIONALES E INTERNACIONALES

### Premios

1° Puesto Titirifestival 2003  
Beca de Creación América 2004  
Beca de Creación Van Gogh 2007  
Beca de Dramaturgia 2009  
Beca de Creación Íntima 2020

### Reconocimientos

Invitación celebración 150 años del Natalicio del poeta Arthur Rimbaud con *Una Temporada en el Infierno* Casa de las Américas. Habana Cuba 2004.

Reconocimiento a la labor del Teatro Oficina Central de los Sueños 20 años Enitbar 2017. Barranquilla.

La Orden al Mérito Juan Del Corral en grado plata por los 25 años de labores artísticas, dada por el Concejo de la Ciudad de Medellín.

### Invitaciones Nacionales

Titirifestival de Medellín 2003.

II Festival Nacional de Teatro Infantil de Popayán. *El Duende del Circo*, 2003.

Festival Internacional de Teatro de Manizales (Varias versiones)

Festival Alternativo de Teatro de Bogotá (Varias versiones).

Fiesta de las Artes Escénicas de Medellín 2004 a 2022 (Participación en todas las versiones)

VII Festival Internacional de Teatro de Pasto. *Poema Para Tres Mujeres*, 2006.

Festival del gesto Noble. Carmen del Viboral. (Varias versiones).

Festival de Mujeres en Escena. (Varias versiones)  
Encuentro Internacional y Nacional de Teatro Barranquilla. (Varias versiones)

Festival de Cúcuta 2015-16.  
Obras la *Ciudad de los Cómicos* y *Eternidad*.

Festival Internacional de Teatro de Cali. 2019.  
*La Ciudad de los Cómicos*.

Festival Nacional de Teatro de Pereira 2021.  
*Ezequiel*

### Invitaciones Internacionales

Gira República Dominicana (5 ciudades).  
Obras: *Eternidad* y *La ciudad de los cómicos*.  
Invitación Casa del Teatro de Santo Domingo. 2012

Festival Internacional de Teatro de Caracas.  
*Amnesia* y *La ciudad de los cómicos*. 2019.

Gira Caracas Venezuela, invitación Nuevo Circo Nacional y Unearte 2022. Obra *Ezequiel*.

Fotografías:  
Obras *El animero*, *Íntima*.



# 25 AÑOS

## TEATRO OFICINA CENTRAL DE LOS SUEÑOS



1997 - 2022

"Tendí cuerdas de campanario a campanario; guiraldas de ventana a ventana; cadenas de oro de estrella a estrella, y bailo". A. Rimbaud.